

Creencias y prácticas de crianza: el estudio del parentaje en el contexto costarricense

Parental Beliefs and Behaviors: The Study of Parenting in the Costa Rican Context

Mariano Rosabal-Coto

Universidad de Costa Rica

Resumen

Este artículo ofrece una sistematización sobre la temática del “parentaje” (crianza). Se describen las principales investigaciones, locales e internacionales, relacionadas con dos temas en la Psicología del desarrollo en el contexto costarricense: las metas y las prácticas del parentaje y los principales resultados que permiten caracterizar los estilos de interacción madre-infante predominantes. Con fundamento según evidencia de investigaciones de los últimos 30 años, la línea de investigación desarrollada por el autor y a partir del constructo de la orientación social-cultural a la interrelacionalidad y la independencia, se discuten estudios culturales e interculturales en torno al tema; ambos se analizan a partir de una revisión y crítica de los enfoques teóricos tradicionales en la Psicología intercultural aplicada al desarrollo, se analiza su aplicabilidad, alcance y pertinencia en los estudios sobre estilos de interacción y las metas parentales de socialización desde una perspectiva de la Psicología cultural del desarrollo. Se ofrece una propuesta orientada a una Psicología del desarrollo culturalmente sensible.

Palabras clave: Creencias y prácticas parentales, crianza, metas de socialización, etnoteorías parentales, psicología culturalmente sensible del desarrollo, parentaje, Costa Rica

Abstract

This article provides an analytical review on the issue of parenting, which describes the main local and international research related to two major issues in developmental psychology in the Costa Rican context: the goals and practices of parenting within Costa Rican culture and the main results that characterize the predominant styles of mother-infant interaction. Based on research evidence from the past 30+ years, research developed by the author, and from the socio-cultural construct of orientation to interrelatedness and independence, main issues within cultural and cross-cultural studies on the subject are discussed from a perspective of cultural developmental psychology. Based on a review and critique of traditional, theoretical approaches in cross-cultural psychology applied to development, their applicability, scope, and relevance in studies of interaction styles and parental socialization goals are analyzed. The development of a culturally sensitive approach on developmental psychology is proposed.

Keywords: Parental beliefs and behaviors, parenting, socialization goals, parental ethnotheories, culturally sensitive developmental psychology, Costa Rica

Mariano Rosabal-Coto, Instituto de Investigaciones Psicológicas, Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica.
La correspondencia en relación con este artículo se dirige a Mariano Rosabal-Coto, dirección electrónica:
mrosabal@gmail.com; mrosabal@ucr.ac.cr

El autor agradece el valioso recurso de la Bach. Karol Picado en labores de apoyo para la redacción del texto.

El presente texto presenta un panorama en torno al estudio sobre un área que por más de 30 años se ha abordado bajo el concepto de “crianza” o “patrones de crianza”. A partir de una sistematización de los estudios más relevantes sobre el contexto costarricense, se muestra un balance de la investigación, la producción teórica, perspectivas y retos referentes a una Psicología del desarrollo culturalmente sensible al contexto nacional.

Como primer aporte se introduce el término “parentaje” en sustitución de los términos “crianza”¹ y “patrones de crianza”, que tradicionalmente se han utilizado para definir el “ser padres”, a la actividad parental relativa a creencias y prácticas tendientes al cuidado, la atención, así como a “educar” o instruir a niños y niñas por parte de personas adultas. Con el uso del anglicismo *parenting*² se busca coincidir con el sentido del concepto, que en la literatura más reciente se le da al fenómeno. Con fundamento en la evidencia de investigaciones en esta línea, así como la línea de investigación desarrollada por mi persona (Rosabal-Coto, 2004), el artículo ofrece una perspectiva desde los estudios culturales del desarrollo a partir del constructo de la orientación social cultural a la interrelacionalidad y la independencia.

El presente artículo refleja una revisión y análisis de material bibliográfico que sigue tres criterios: el primero obedece a los intereses investigativos de mi persona como autor, por ser un área en la que me desempeño desde más de tres lustros; el segundo es actualizar una extensa revisión bibliográfica a partir de una investigación realizada en el año 2004 (Rosabal-Coto, 2004) y el tercero responde al criterio de oportunidad al estar vinculado con la institución costarricense, la Universidad de Costa Rica, que ha promovido y desarrollado la tradición de investigación más seria y prolongada respecto al tema. Mi contacto personal con investigadores/as, así como el acceso a las bases de datos del Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información de la Universidad de Costa Rica han permitido una amplia revisión bibliográfica de literatura nacional e internacional divulgada por universidades y revistas indexadas de reconocida trayectoria. Al respecto, el artículo se apoya en los criterios de relevancia de las publicaciones establecidos por Adair (2009). A partir del contenido identificado en estos textos, se ha valorado el grado de relevancia y aporte de la particularidad cultural que iluminan estos estudios. Esto es, aquellos que van más allá de meras búsquedas o confirmaciones de universales, y aportan a una comprensión autóctona “*indigenous*” del desarrollo en la Psicología. El rango cronológico de la investigación reportada abarca los años 1976-2012 e implica textos que van desde trabajos finales de graduación de grado o posgrado hasta artículos internacionales sobre investigaciones vinculadas al contexto costarricense. El universo temático es el de estudios sobre temas de

¹ Si bien el término “crianza” tiene aplicación relativa a varias formas de vida (plantas, animales, seres humanos) esta variabilidad de sentidos limita la descripción del fenómeno en la especie humana al cuidado relacionado con la nutrición y alimentación temprana: la lactancia (Diccionario de la Real Academia Española, 2001).

² El sustantivo *parenting* es traducido al español por “el ser padres” (*English-Spanish Dictionary*, Collins, 1993)

crianza y socialización, *parenting* y pautas para el desarrollo. Como criterios de validez externa, el artículo toma como referencia el estudio bibliométrico de De Castro-Ribas (2010) sobre la investigación de la temática en América Central y del Sur.

Además, en el presente artículo resulta necesario partir de algunas consideraciones que orientan su postura: Primero, se produce en el contexto de un país no industrializado, pero significativamente influenciado por la cultura occidental. La mediación teórica, altamente influenciada por la Psicología occidental, implica un intento de ofrecer una aproximación culturalmente sensible al contexto local.

La Psicología predominante se impregna por un contexto histórico de un *ethos* individualista (Kağıtçıbaşı, 1996a; Sinha, 1989; Sinha, 1996), mientras que la Psicología intercultural (*Cross-cultural Psychology*) está influenciada por el prejuicio de probar verdades pan-humanas de las teorías psicológicas y principios desarrollados en occidente (Sinha, 1989; Adair, 2009), que refuerza asunciones culturalmente individualistas que son presentadas como “naturaleza humana” (Kağıtçıbaşı, 1992, p.10).

La Psicología del desarrollo no ha estado exenta de esta condición. Históricamente, los estudios relacionados con prácticas y creencias parentales (*parenting*) se han nutrido significativamente de los estudios interculturales de la Psicología del desarrollo (*Cross-cultural Developmental Psychology*) (Berry, Poortinga, Segall & Dasen, 1992; Bornstein, 1994). Esta producción dominante se ha basado empíricamente a partir de la contrastación de muestras occidentales, que representa cerca de un 14% de la población mundial, con muestras no occidentales, cerca de un 86% de la población mundial (Triandis, 1994; Kağıtçıbaşı, 1996a; Keller & Eckensberger, 1998). Esto conlleva que tanto conceptualizaciones teóricas como métodos están marcados por un notable sesgo de etnocentrismo (Burman, 1997; Saraswathi, 1998) que, al sustentarse con parámetros comparativos, ha tendido a privilegiar enfoques y métodos que no logran una aprehensión de las realidades no occidentales de forma justa y certera (Kağıtçıbaşı, 1992). Son importantes las críticas hacia los enfoques y métodos occidentalistas, que no solo promueven una transculturación científica (Segal, Dansen, Berry & Poortinga, 1990), sino, además, promueven enfoques teóricos de afán universalista y monoculturalista (Dasen & Jahoda, 1986). A esta tendencia se opone la búsqueda de la diversidad, esto es, desechar una hegemonía del conocimiento psicológico de interés universalista y orientarse hacia una coexistencia de varias aproximaciones, culturalmente modeladas, de la conducta humana.

De acuerdo con Kağıtçıbaşı (1992), la probabilidad de explicar la diversidad de culturas no es posible sin una aproximación autóctona *indigenous*. En esta línea de investigación se enmarca el presente aporte orientado a una investigación y producción teórica de enfoques culturalmente sensibles (Triandis, 1994; Kağıtçıbaşı, 1992, 1996b;

Saraswathi, 1998; Keller & Greenfield, 2000; Adair, 2010) al reconocer una variabilidad intracultural en los diversos contextos (Killen & Wainryb, 2000).

Constructos de independencia e interdependencia

Como referentes teóricos inmediatos se encuentran los estudios interculturales del desarrollo desde los constructos de independencia e interdependencia (Markus & Kitayama, 1991; Kağıtçıbaşı, 1996a, 1996b) o también conocidos como culturas de individuación y culturas del relacionamiento (Kağıtçıbaşı, 2005; Keller et al., 2004) o como culturas proximales y distales (Keller et al., 2009).

Varias son las líneas de investigación que establecen una relación estrecha entre el cambio social y el desarrollo humano. Greenfield (2009) propone un modelo que vincula trayectorias del desarrollo (socioemocional y cognitivo) con cambios sociodemográficos del contexto (en alemán: *Gemeinschaft* y *Gesellschaft*). Keller (2007) establece que se dan vías del desarrollo asociadas directamente con modelos relacionales culturales o ambientes prototípicos. En su teoría del cambio familiar, Kağıtçıbaşı (2005) parte de que los contextos socioculturales tienen correlatos en la orientación social cultural, sobre todo al enmarcar y desarrollar el *self* según cada contexto.

Este autor describe en un constructo dinámico dos principales ejes: el modelo de independencia y el modelo de interdependencia (Kağıtçıbaşı 2005, 2007).

El primer modelo de independencia concibe al individuo como separado, autónomo, limitado y autocontenido, sus estrategias de socialización se centran en estados mentales y cualidades de la personalidad que refuerzan la autorrealización y el auto mejoramiento. Es un modelo ligado a familias urbanas, de alta escolaridad, predominante en sociedades industrializadas o pos industrializadas (Kağıtçıbaşı, 1996a; Markus & Kitayama, 1991). Keller (2000) complementa esta posición al postular que la influencia cultural es sustancial en la constitución de la ontogenia.

En el segundo modelo de interdependencia, el individuo es concebido como interrelacionado con otros y heterónimo (coagente) (Greenfield, Keller, Fuligni, & Maynard, 2003; Kağıtçıbaşı, 1996a). Acá las estrategias de socialización se centran en la aceptación de normas y jerarquías que contribuyen al funcionamiento social de la unidad social, en particular la familia. Es un modelo ligado a familias de contextos rurales y agrícolas de subsistencia.

La orientación relacional-autónoma

Finalmente, existe un modelo de relacionamiento autónomo, que consiste en la combinación de estos dos modelos. Acá las estrategias de socialización se centran tanto en

la integración armónica de la familia como en su autonomía como agente (Kağıtçıbaşı, 1996a, 2005; Keller, Yovsi, & Voelker, 2002). Aparece ligado a contextos urbanos con escolaridad y familias de estrato socioeconómico medio en sociedades con una herencia cultural de interrelacionalidad (Kağıtçıbaşı, 1996a, 2005). Las culturas con esta orientación social cultural predominante relacional-autónoma se caracterizan en que tanto la autonomía como la interrelacionalidad tienen el mismo grado de importancia. Kağıtçıbaşı (2007) identifica este modelo en grupos pertenecientes a sociedades no industrializadas, pero con ciertos niveles de escolaridad, otras veces también atribuido a procesos de aculturación, por lo que se evidencian más en estratos medios de estas sociedades (Keller et. al, 2005, 2006, 2009). No solo por su sensibilidad al contexto cultural, sino también por su proximidad a la realidad costarricense, este modelo ha venido favoreciendo una mejor comprensión del parentaje en Costa Rica.

El parentaje

El fenómeno del parentaje se conceptualiza como un vínculo entre la cultura y el individuo (Super & Harkness, 1986; Keller & Greenfield, 2000; Keller, 2000) y se comprende, entonces, como una interfase entre la Biología y la cultura al permitir que esta se transmita y transforme (Keller & Eckensberger, 1998; Keller & Greenfield, 2000; Keller et al., 2004). Es mediante los componentes de las etnoteorías parentales (Greenfield & Cocking, 1994; Harwood, 1992; Harwood, Schoelmerich, Ventura-Cook, Schulze y Wilson, 1996; Harwood, Miller y Lucca, 1995; Harwood, Schoelmerich, Schulze y Gonzalez, 2000), creencias y estilos de interacción (Kağıtçıbaşı, 1996a, 2005; Keller, 2000) donde el parentaje da respuesta a demandas ambientales adaptativas y del desarrollo y donde se concilian necesidades e intereses sociales, ideas y posibilidades del desarrollo, no solo biológico, sino también social, al constituirse el parentaje en un medio que accede a la cultura (Keller et al., 2006; Kärtner, Keller, & Chaudhary, 2010). Kağıtçıbaşı (1996b) describe el parentaje como un fenómeno que media entre las relaciones sociales y el desarrollo del sí-mismo (*self*).

A partir de este referente teórico, el presente artículo aborda el tema del parentaje en Costa Rica.

Metas de socialización e interacción: figuras parentales y sus niños/as en Costa Rica

Para contextualizar la discusión, mi investigación intercultural realizada hasta el presente asume equiparar el concepto de “cultura” al entorno socio-cultural costarricense (Rosabal-Coto, 2008), sin el afán de profundizar en complejas -y no menos relevantes- discusiones de corte sociológico y antropológico. Esto está en sintonía con discusiones de que “cultura” no es igual al concepto de nación (Triandis, Bontempo, Villareal, Asai & Lucca,

1988) y no significa que dé por sentada la existencia de una homogénea cultura costarricense, sino que da fe de la existencia de una diversidad de manifestaciones culturales que se han desarrollado y tienen sentido y un lugar al interior de esta nación (afrocaribeñas, indígenas, urbano-meseteñas, guanacastecas, etc.), lo que genera como resultado al “mestizo” como producto histórico y es ampliamente tratado en Rosabal-Coto (2004, p.25-42). La posición esgrimida se encuentra inscrita en el modelo de cambio social y desarrollo humano de Greenfield (2009) al vincular trayectorias del desarrollo (socioemocional y cognitivo) con cambios sociodemográficos del contexto. En el contexto de una apasionante y actual discusión del constructo “cultura” y su relación con la Psicología, Jahoda (2012) la denota como un constructo social que se refiere a un vasto y complejo conjunto de fenómenos. Para una visión sumaria véase también Markus & Hamedani (2007).

Aunque se haya propagado un falso sentido popular de homogeneidad étnica, no hay la mínima duda que esta condición de mestizaje ofrece una interesante paleta de posibilidades y, por ende, de diversidad intracultural (relativo a estudios genéticos, véase Morera, Marín-Rojas & Barrantes, 2001, Morera, Barrantes & Marín, 2003). Aún, no exista una homogeneidad étnica, los rasgos socioculturales presentes en el contexto costarricense coinciden con dimensiones descritas en el colectivismo como la interdependencia. Desde los estudios a partir del constructo individualismo-colectivismo (Hofstede, 1983), se han identificado tendencias hacia el colectivismo en grupos latinoamericanos y en muestras costarricenses (Triandis et al., 1986). Al igual, otros autores (Ramírez, 1983; Biesanz y Biesanz, 1987) han ubicado el estilo relacional costarricense dentro de lo esperado en sociedades no industrializadas y cuyos rasgos tienden al colectivismo y al alocentrismo grupal y familiar³, que Harwood (1992) y Cote & Bornstein (2001) caracterizan como un rasgo importante en la dimensión del parentaje.

Al iniciarse la investigación psicológica en Costa Rica hace cincuenta años, la principal meta de investigación en sus inicios estuvo orientada a los estudios epidemiológicos. Hasta mediados de los años 1980, el Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica realizó una primera investigación sistemática respecto al tema de parentaje. Los primeros estudios relativos a valores de socialización y crianza se hicieron desde una perspectiva aplicada desarrollados por el Ministerio de Educación Pública y la Universidad de Costa Rica. Los temas de valores de crianza, metas de socialización e interacción madre-infante comenzaron a ser desarrollados a finales de los años 1970 como temas de tesis de graduación.

³ Más específicamente el concepto de orientación a la familia o familismo (véase Lay et al., 1998).

El interés surgió al margen de programas de investigación dadas por las necesidades e intereses de personas y coyunturas y a la fecha se han desarrollado dos áreas principales de investigación en Psicología del desarrollo de la socialización que obedecen a diferentes enfoques teóricos y métodos de trabajo (Tapia, Carmiol & Rosabal, 2012).

La primera área, desarrollada por investigadores locales, estuvo ligada a las creencias parentales sobre el desarrollo infantil y la socialización. Sus enfoques priman aproximaciones etnometodológicas y estudios cualitativos basados en entrevistas y cuestionarios. Estos estudios se desarrollaron en las décadas de los setenta y los ochenta.

La segunda área consiste en investigaciones sobre comportamientos de niños/as y sus interacciones con sus madres de enfoques predominantemente empíricos y observacionales. En sus diseños se utilizaron protocolos de observación naturalista y registros en vídeo combinado con escalas y cuestionarios e inscritos en la línea de estudios de la Psicología intercultural del desarrollo (Berry, Poortinga, Segall y Dasen, 1992; Bornstein, 1994).

A continuación, se detallan algunos aspectos relacionados con los estudios locales que luego se vinculan con los internacionales⁴.

Los primeros estudios: décadas setentas y ochentas

El primer estudio local fue un abordaje de enfoque sociológico de Araujo Ribeiro (1976), quien investigó las expectativas parentales de tres estratos socioeconómicos costarricenses. La autora estableció una relación entre la pertenencia del estrato con el tipo de expectativas, al resumir que las madres y padres del estrato alto enfatizaron valores que reforzaron el rol dominante y de liderazgo propio de este estrato, mientras que las madres y padres de un estrato medio tendían a valores ligados al ascenso social y al éxito, entretanto las figuras parentales de estrato bajo mostraron expectativas relacionadas con valores orientados al trabajo. Sus hallazgos coinciden con el constructo de independencia/interdependencia al identificar en estratos medios una orientación social hacia la independencia, a través de valores como el éxito, la realización personal y la independencia. Mientras que las expectativas del estrato bajo calzaba con una orientación social a la interdependencia como la obediencia, el respeto y la disciplina.

El primer estudio con orientación en Psicología fue realizado por Chang y Castro (1979), quienes investigaron en 39 madres urbanas mayores de edad cuáles características desearían encontrar en sus hijos e hijas. Las madres nombraron en el siguiente orden:

⁴ Se entiende por estudios locales aquellos hechos por investigadores nacionales con publicación local, mientras los estudios internacionales obedecen en su mayoría a iniciativas de investigadores extranjeros, que, en colaboración con locales, ejecutan proyectos cuyos resultados se divulgaron en revistas internacionales.

obediente, respetuoso, responsable, bien educado con los padres, cariñoso, preocupado por complacer a los padres y hacerlos felices, preocupados por la situación económica de los padres y cuidadosos con todo (véase tabla 1).

A las madres, también, se les pidió describir a un “niño bueno” y a un “niño malo”. Tanto los descriptores positivos como los negativos estuvieron altamente relacionados con el concepto de respeto, particularmente hacia las figuras parentales. La tendencia fue que la familia y los padres esperaron niños bien educados y complacientes, lo contrario describió a alguien que transgrede las normas sociales.

En este estudio se reportaron diferencias por género tendientes a reforzar los roles tradicionales (docilidad y calma para las niñas vs. dificultad de control, obstinación y agresividad en los niños). Estas tendencias también fueron halladas en un estudio posterior con grupos de zona rural: Flores, Villalobos y Zeledón (1983) analizaron esta temática en 120 mujeres embarazadas de zona rural y urbana y encontraron que las diferencias de género estaban relacionadas con los roles tradicionales de género, por ejemplo, que los varones ayudan a sus padres y las niñas a sus madres en el trabajo doméstico.

El primer antecedente de un estudio de conducta parental en Costa Rica fue de Madriz y Zúñiga (1985). Dicho estudio se realizó con madres costarricenses de zona rural, con un diseño metodológico mixto y combinó métodos observacionales y clínicos. Las madres fueron observadas en interacción con sus hijos e hijas durante 10 min. Constituyó el primer estudio en Costa Rica en reportar el uso de técnicas de observación natural y categorizar el comportamiento observado. Luego de validarlo con pruebas clínicas, cada interacción se evaluó de acuerdo con una escala de desarrollo propuesta por los investigadores. En este estudio se concluyó que a mayor edad, más decrecía la intensidad del contacto corporal y la proximidad física. Resaltaron que las madres primerizas mostraron más conductas afectivas que las madres que tenían más hijos. Los resultados clínicos mostraron altos indicadores de dependencia y sumisión en la muestra rural.

Stansbery (1998) realizó un estudio observacional en ambientes naturales con dos muestras (Estados Unidos y Costa Rica) de 25 díadas madre-infante cada una, con niños/as entre 6 y 12 meses. El estudio no consideró un sistema de codificación culturalmente sensible, contrario se vio limitado en su orientación a identificar diferencias en el nivel de los universales. No obstante, en sus resultados se reportaron diferencias entre las diadas en el afecto y las conductas maternas, no así diferencias culturales en afecto infantil y conductas interactivas. Las madres costarricenses mostraron mayor despliegue de conductas faciales positivas que las estadounidenses, mientras las últimas tuvieron un mayor despliegue de conductas verbales afectivas que las costarricenses. Estos resultados coinciden con los estudios posteriores de Kulks (1999) respecto a repertorios

comportamentales culturalmente diferenciados relativos a las dimensiones de calidez y contingencia.

En su estudio, Stansbery (1998) identificó no solo que los niños de la muestra costarricense estuvieron en mayor contacto con sus familias extensas, sino que relacionó la tendencia cultural de un mayor vínculo afectivo con la familia con un mayor sentido de jerarquía social y apego a la familia. Las interacciones observadas reportaron diferencias en el estilo de cuidado e interacción de las madres estadounidenses, orientados a la autonomía e independencia, y las costarricenses con estilos más interdependientes.

El Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica realizó a mediados de los años ochenta el primer estudio sistemático cualitativo-cuantitativo, que resultó en un extenso primer documento relativo al tema de prácticas de crianza. Posteriormente, Álvarez Hernández, Brenes Castro & Cabezas Gutiérrez (1991) estudiaron 36 casos y compararon diferentes grupos por estrato socio-económico con una amplia serie de categorías. Entre los resultados más importantes se destacaron configuraciones familiares relacionadas al estrato socio-económico, p.ej., una relación entre alta escolaridad de la cabeza de la familia con un menor número de hijos. Las familias extensas se asociaron altamente con modelos económicos agrícolas como principal medio de subsistencia. Otros resultados destacaron que familias aglutinadas y parientes jugaron un papel importante en el apoyo de las labores de crianza y las madres entrevistadas reportaron el mayor apoyo de sus familias de origen. A pesar de contar con el apoyo de instituciones comunales como guarderías, preescolares y centros de recreación, los parientes siguieron tener un papel preponderante como redes de apoyo tanto en lo económico como en lo social. Esta relación se mediatizó primordialmente por el vínculo con la abuela materna y la familia de origen. Este tipo de cooperación se manifestó también en el cuidado infantil y fue confirmado por el estudio de Loewer (1990) que más adelante se reseñará. En relación con los valores fomentados por las figuras parentales, Álvarez Hernández et al. (1991) encontraron una tendencia a dividir roles entre sí, ya que las madres tendían a asumir el cuidado de los niños, mientras que los padres asumieron el ejercicio de la autoridad y la promoción de los valores familiares, concomitante con el rol de género tradicional (p.ej., los varones no se identificaron a sí mismos como encargados de la crianza, sino como proveedores de los bienes materiales).

Además, el estudio indagó sobre metas de socialización y reportó valores básicamente ligados a la deseabilidad social y a las buenas relaciones interpersonales, tales como “buenos sentimientos, buenos modales, hábitos de orden” (p.199). Asimismo, se apreciaron valores como “honradez, obediencia, responsabilidad, humildad, valentía, tranquilidad, lealtad, respeto, laboriosidad, ser útil, sin vicios, buen compañero, de buen carácter” (p.302) como características reportados de gran importancia para los padres y las

madres participantes. Sin embargo, las madres nombraron desear valores ligados al éxito económico, al sobresalir en el trabajo y al ayudar a otros, que los autores interpretaron como valores ligados a la movilidad social.

Con respecto al desarrollo emocional, las madres reportaron poca tolerancia hacia expresiones negativas de afecto proveniente de sus hijos, tales como el odio y el enojo. Igualmente, las madres interpretaron como aspectos negativos el desorden o “excesivas demandas de afecto” (p.200) por parte de los niños.

En lo concerniente a la disciplina, el castigo físico se citó como el método disciplinario más frecuente, y el principal ejecutor fue el padre de la familia. Formas como el diálogo o la disciplina mediante estímulos se mencionaron con más tendencia según aumentaba el nivel de escolaridad. Igualmente, se encontraron diferencias según el estrato social en lo relativo a estrategias de resolución de conflictos: las madres de estrato alto estaban más interesadas en estrategias relacionadas con la deseabilidad social, mientras que las de estrato bajo tendían a la evasión de los conflictos. La principal reacción citada frente al conflicto fue el retirar a los niños de la situación y aislarlo y las madres tendieron más a preocuparse por regañar o castigar que por tratar de entender la situación. Los autores concluyeron que ninguno de estos estilos tendía a estimular una forma adecuada de resolución de conflictos, sino que promovía la evasión.

Finalmente, en cuanto a las diferencias por estrato socio-económico encontraron que las madres del estrato bajo reportaron que no leían libros o cuentos a sus hijos/as y que los padres preferían juegos que involucraran actividad física en lugar de juegos educativos.

Chanto y Vargas (1997), en un proyecto de graduación en Antropología, realizaron una investigación cualitativa de estudio de casos en torno a la interacción madre-niño. No definieron variables psicológicas, no obstante, analizaron el papel de la comunicación corporal con el lazo afectivo madre-hijo/a. En sus resultados asociaron el contexto de la historia personal de las madres con el vínculo reportado por ellas.

El Ministerio de Educación Pública de Costa Rica (Departamento de Educación Preescolar, 1990) llevó a cabo estudios más extensos sobre el tema de metas de socialización y estrategias de crianza. Se recuperaron dos informes no publicados, que representaron un importante esfuerzo investigativo y casi único aporte estatal respecto a la socialización de la infancia en Costa Rica. El primer estudio consistió en dos partes realizados en diferentes zonas geográficas de Costa Rica con grupos urbanos y rurales con un enfoque exploratorio-descriptivo.

En la primera parte del estudio se investigaron los modelos de crianza utilizados por las figuras parentales, maestros y cuidadores de 2156 niños y niñas en edad preescolar. En la segunda parte, trabajaron con 60 familias seleccionadas de la muestra inicial y

profundizaron sobre temas específicos de crianza, expectativas parentales, socialización, contexto familiar, salud y nutrición.

El estudio aportó una imagen clara de la preferencia hacia niños “bien educados” y capaces de adecuarse al medio social en comparación con niños orientados al logro personal e individual. Lo anterior se reflejó sobre expectativas de disciplina en las razones reportadas para el castigo. Más del 25% reportaron haber castigado a sus hijos con las siguientes razones principales: desobediencia, peleas entre hermanos, el ser rebelde y mal portado, irrespetuoso y contestar de mal modo. La disciplina fue asociada con el respeto hacia la autoridad parental y no con el autocontrol del niño.

Otro hallazgo fue la condición social en relación con el contexto de crianza: Las madres solteras mostraron prevalencia en la zona rural a diferencia de la zona urbana. Para el momento del estudio en el año 1990, el porcentaje de hogares en San José sin figura paterna era de un 23%, resultado que concuerda con una realidad todavía presente.

En relación con la composición familiar las zonas indígenas (Provincia de Limón en el área de Turrialba y en la zona rural y costera de Guanacaste) reportaron el mayor número de miembros por familia nuclear (mayor de cinco). Las mismas zonas de Limón, Guanacaste, Puntarenas y el Pacífico Sur mostraron tasas menores en matrimonios que las zonas urbanas. Esta situación se mantiene hoy como una condición propia que diferencia zonas urbanas y rurales en Costa Rica.

En cuanto a los valores que esperaban las figuras parentales transmitir a sus hijos/as, se citaron en orden de importancia: la religión, el respeto, la educación, la sinceridad, la honestidad, el trabajo y el estudio. Esta escala de valores fue confirmada cuando las madres y padres fueron indagados sobre los valores que sus propios padres les transmitieron: Los más citados y frecuentes fueron el respeto, la religión y la educación y en cuanto a valores comunales predominaron las actividades y celebraciones religiosas.

Relativo a lo que los padres consideraron como necesidades básicas de los niños y las niñas, se reportaron en primer lugar el amor, seguido por la comprensión y la comunicación y finalmente la educación. Respecto a la educación, los investigadores consideraron que no debía interpretarse como un concepto único y homogéneo que denotare instrucción escolar, sino que, también, connotare en Costa Rica el adquirir buenos modales, hábitos y disciplina, así como otros aspectos de interés familiar.

En cuanto a la cantidad de horas dedicadas al juego con los niños, las madres reportaron un alto número de horas por día, sin embargo, los niños mismos reportaron que los padres jugaron más horas que las madres. Los autores interpretaron que las madres asumieron el tiempo compartido con sus hijos/as como juego (interpretaron el cuidado como co-ocurrente con diferentes actividades que coincidieron en un mismo espacio-tiempo).

En cuanto a la segunda parte del estudio, algunas conclusiones derivadas tuvieron que ver con la expectativa del efecto de la educación escolar sobre los niños y las niñas. En las respuestas se dio prioridad del desarrollo de competencias sociales por encima de competencias individuales. En conclusión, este estudio mostró que los padres recalcan la importancia de la dimensión social del desarrollo del niño como característica propia de la orientación social cultural a la interdependencia.

En el segundo estudio del Ministerio de Educación Pública de Costa Rica (Departamento de Educación Preescolar, 1994) la muestra la constituyeron figuras parentales y cuidadoras de 360 niños/as en tres áreas geográficas: el Gran Área Metropolitana, el Valle Central y el resto de Costa Rica, agrupado por zona urbana y rural. La muestra infantil fue dividida en cuatro grupos etarios: las edades oscilaron entre 0-1, de 1-2, de 2-3 y de 3-4 años. En este estudio se aplicaron algunos instrumentos del anterior estudio del año 1990.

Se encontró que las zonas rurales no solo tendían a mostrar las familias nucleares más numerosas, sino también las familias más aglutinadas comparadas con el área urbana. En relación con las creencias parentales, el estudio estableció un creciente cambio al interior de familias no urbanas, con una tendencia a incorporar dentro de sus valores, lo que los autores llamaron “valores no tradicionales”, que tendían ser más mencionados en contextos urbanos, por ejemplo, el amor, la comunicación, el respeto y la responsabilidad, sin embargo, la religión siguió siendo un importante referente para los llamados “valores tradicionales”.

En ambas zonas, la mayoría de las figuras de crianza esperaban que los niños y las niñas adquirieran la capacidad de control de su temperamento, mayor independencia y asumir responsabilidades entre el segundo y cuarto año de edad. Los autores interpretaron esta tendencia como promover más control sobre sus hijos e hijas y de retrasar en metas y en la adquisición de competencias de independencia y de autonomía.

Relativo al tema de la disciplina, las figuras parentales tendieron a reportar que hablaban y regañaban más que castigar. A su vez, se mostró cierta diferencia por zona en el uso del castigo como forma de disciplinar: las madres en zonas urbanas aplicaron más premios y refuerzos que castigo. En cuanto a las características deseadas en los hijos e hijas, igualmente se encontraron diferencias entre las zonas en lo que los autores atribuyeron al cambio de “valores tradicionales” a valores “más modernos” (p.68). Para más detalle ver tabla 1.

En comparación con lo anterior, según el estudio de Miranda y Rosabal (1997) sobre los patrones tempranos de crianza en 40 padres y madres costarricenses de estratos socio-económicos medio y bajo, se detallaron las siguientes características “deseables” para sus hijos e hijas (en orden de importancia): primero, educado (con buenos modales, respetuoso)

e inteligente; segundo, obediente; tercero, calmado y paciente y, finalmente, sociable. A la hora de describir las características “no deseables”, los padres citaron: primero, desobediente; segundo, de malos hábitos, mala persona (relacionado con conductas criminales y drogas) y, finalmente, de mal humor y falta de autocontrol. Un resultado relevante de este estudio fue identificar, que las expectativas maternas difirieron según estrato socioeconómico: adultos del estrato medio atribuyeron más importancia hacia el desarrollo del niño/a, su salud y su crecimiento, mientras que en el estrato bajo, le atribuyeron más importancia a las experiencias de la interacción madre-niño/a.

Una vez más, se pudo identificar la importancia para las figuras parentales de los valores identificados en la crianza y orientados socialmente con una tendencia a la deseabilidad social para lo deseado y lo no deseado. A pesar de que la obediencia apareció como una característica importante para ambos grupos, en las características deseadas la educación fue privilegiada.

También se reportaron diferencias, según estrato socioeconómico de las madres, relativo a lo que les provocó satisfacción en sus hijos e hijas: las madres de estrato bajo reportaron más niveles de satisfacción relativo a la experiencia de la parentalidad y las de estrato medio, al desarrollo, crecimiento y salud de sus hijos e hijas. Los autores concluyeron que el estrato socioeconómico tuvo efecto en las expectativas parentales, que se reflejaron en que los estratos más altos tendían a asimilar más fácilmente valores occidentales, como fueron reportados en otros estudios (Leyendecker, Lamb, Schölmerich & Miranda, 1997; Keller et al., 2005). A pesar de las diferencias entre los grupos, no se observaron diferencias en lo relativo a valores de orientación social al grupo y la deseabilidad social. Recomendaron investigar más la tendencia cultural al interior del contexto costarricense y que no esté afectada por variables relativos al estrato socioeconómico.

En una encuesta a nivel costarricense dirigida por Gómez (1997), que, si bien, no pretendía estudiar el tema, indagó sobre creencias parentales y encontró que los valores más importantes reportados por madres y padres fueron la fe religiosa, la obediencia y el ahorro. Estos datos coincidieron con ambos estudios del Ministerio de Educación Pública (Departamento de Educación Preescolar, 1990 y 1994).

Con el fin de ofrecer un panorama acumulativo de los estudios presentados, la tabla 1 presenta un resumen de las creencias parentales reportadas en los cinco estudios costarricenses, que se pueden considerar representativos hasta ese momento.

A pesar de que los resultados de cada estudio obedecían a marcos metodológicos disímiles y que no provenían de la misma base teórica, como la Psicología del desarrollo, ofrecen una visión a través de un período de veinte años sobre las creencias parentales en Costa Rica. Otra limitación consistió en que los datos no controlaron las mismas variables

sociodemográficas (zona y estrato socioeconómico), razón que limita la comparabilidad al apreciar algunas tendencias. No obstante, se puede observar la calidad y la orientación de los atributos. En este sentido, hay consistencia en cuanto predominancia de atributos pasivos, ligados a la deseabilidad social y en detrimento de atributos con mayor orientación a la autonomía (del individuo) o competencias individuales. Al contrario, el foco se orientó hacia la adquisición de competencias sociales y de sociabilidad y la competencia en escenarios sociales recibió mayor atención al posicionarse como una meta del desarrollo de los niños/as a través de un período de tiempo.

El concepto de “educado” puede generar confusión, al traslaparse la connotación de aprendizaje escolar con la adquisición de buenos modales y formas corteses en la interacción. No obstante, ambas cualidades pueden ser bien entendidas al valorar la primera como la adquisición de competencias que refuercen el ascenso social, mientras que la segunda se relaciona con competencias sociales. Existió variabilidad en el uso y aplicación del concepto, atribuido a zona o estrato socioeconómico, pero predominó una tendencia a valorar capacidades y competencias que faciliten un desempeño exitoso en el plano de la sociabilidad.

Tabla 1
Creencias parentales en cinco estudios costarricenses

Orden de importancia	Araujo Ribeiro, 1976			Chang y Castro, 1979	Álvarez, Brenes y Cabezas, 1991	Ministerio de Educación Pública, 1994		Miranda y Rosabal, 1997
	Estrato socioeconómico			Zona				
	bajo	medio	alto			urbana	rural	
1	Responsable	Éxito laboral	Obediente	Obediente	Educado	Responsable	Buena persona	Educado, respetuoso, inteligente
2	Honroso	Realización personal	Respetuoso	Respetuoso	Honesto	Cortés, amable	Amable	Obediente
3	Leal	Independencia individual	Disciplinado	Educado con padres	Responsable	Honesto	Honesto	Calmado, paciente
4	Autoestima	Honesto	Honesto	Cariñoso	Amable	Buenas intenciones	Respetuoso	Sociable
5	Generoso							

Fuente: Datos de Rosabal-Coto (2004)

La anterior descripción de creencias parentales en Costa Rica coincide con las investigaciones de Harwood (1992), Harwood et al. (1995,1996, 2000) y Field y Widmeyer (1981), quienes mostraron una valoración especial de las culturas latinoamericanas a un comportamiento adecuado y a la decencia, por encima de la autorrealización o el logro de metas personales. Esta tendencia fue compartida con la valoración mostrada en el contexto cultural costarricense, y que, según Hastings y Grusec (1998), son metas parentales centradas en los niños y las niñas. Desde allí surge la pregunta relativa a cuáles estrategias y comportamientos son fomentados y estimulados desde estas expectativas.

Hasta este punto he presentado, en términos de expectativas parentales de crianza, los contextos culturales de crianza y la orientación de creencias parentales sobre la socialización de niños/as, en un panorama consistente con el constructo de orientación social cultural hacia la interdependencia (Markus & Kitayama, 1991, Kağitçibaşı, 1996b) y de relacionamiento emocional autónomo (Kağitçibaşı, 2007). Los estudios de más de treinta años muestran, por lo menos en lo relativo a la dimensión de creencias parentales y valores que orientan la crianza, que las madres y los padres costarricenses se han mostrado más orientados hacia la dimensión de la interrelacionalidad que la independencia. Igualmente importante fue la identificación de las diferencias al interior del contexto costarricense, en sus diferencias entre zonas urbanas y rurales y al no excluir que exista una variabilidad intracultural.

Estudios sobre parentaje con grupos costarricenses (años 1984 hasta presente)

En el siguiente apartado presento y discuto diversos estudios, la mayoría interculturales, en los que grupos costarricenses fueron comparados con otras culturas, o bien, analizados bajo marcos teóricos empíricos desde la Psicología cultural e intercultural y con diseños complejos. Estas investigaciones las dirigieron grupos de investigadores de otros países en la mayoría en colaboración con científicos costarricenses, una situación no casual, sino inscrita en la línea de investigación de larga data dirigida por la Prof. Dr. Heidi Keller⁵, Alemania, quien inició con estudios evolucionarios sobre contextos tempranos del desarrollo (Keller, 1991). Estos estudios introdujeron métodos observacionales y combinados con los tradicionales de entrevista sobre los temas del parentaje y fueron la base para el actual modelo componencial del parentaje (Keller, 2002; Yovsi, 2001; Keller et al., 2004), que es un sistema teórico que procura desenmarcarse de los enfoques tradicionalmente etnocentristas y universalistas. Este trabajo ha merecido el reconocimiento no solo como una sólida línea de investigación, sino como un importante aporte teórico y metodológico a nivel mundial (De Castro-Ribas, 2010; Demuth, 2011).

⁵ Desde los años ochenta rige un convenio de cooperación científica entre la Universidad de Osnabrück, Alemania, y la Universidad de Costa Rica, que ha posibilitado las investigaciones conjuntas.

El primer estudio que podría ser reseñado pionero y que abre una línea de investigación relevante es el de Keller, Miranda y Gauda (1984). Las autoras indagaron en 63 madres embarazadas alemanas y 101 costarricenses las expectativas de sus futuros hijos o hijas respecto a la crianza y encontraron que las madres costarricenses visualizaban la dependencia corporal de los niños de forma más prolongada que las madres alemanas. A su vez, estas esperaban de forma más temprana la adquisición de competencias cognitivas de sus hijos/as y tendían a estimular más tempranamente estas destrezas. En otro estudio, Keller, Miranda, Gauda y Degenhardt (1986), exploraron el género como predictor del tipo de creencias en madres embarazadas, costarricenses y alemanas, y no encontraron diferencias entre las muestras.

En un estudio observacional, Loewer (1990) comparó madres y padres costarricenses ($N = 22$) con alemanes y encontró que las madres costarricenses de un estrato socioeconómico bajo se mostraban más involucradas en actividades como la alimentación del bebé en comparación con los padres del estrato socioeconómico más alto. Asimismo, en las interacciones entre madres y sus niños/as, en Costa Rica, los menores se encontraron en un contexto de compartir su atención con otras personas, además de las figuras de cuidado, que contrastó con el contexto alemán, cuyos contextos de crianza tendía a componerse de un menor número de actores. Las madres urbanas tendían a mostrar interacciones más diádicas y patrones de interacción más exclusivos con los bebés.

Leyendecker, Lamb, Schölmerich y Miranda (1997) mostraron en un estudio con muestras de diferentes estratos socioeconómicos (ESE), 20 madres de ESE bajo y 20 madres de ESE medio, que las madres de estrato bajo invirtieron más tiempo durante la crianza en la interacción social en detrimento de situaciones de juego diádico al utilizar objetos de estimulación. A su vez, señalaron que el estrato socioeconómico solo explicó diferencias de contextos funcionales y sociales; el interés por la estimulación utilizando juguetes resultó una de las diferencias más destacables y recomendaron desarrollar más investigación comparando contextos rurales y urbanos.

Otro estudio intercultural de corte observacional fue realizado por Kulks (1999), quien investigó las interacciones entre madres y sus bebés en muestras costarricenses (22 díadas) y alemanas (22 díadas). Entre los datos más importantes resultó que las madres alemanas tendían a mantener a sus bebés en posiciones de contacto gestual directo (*face-to-face*) y mediante ello, tendían a estimular más la iniciativa visual entre ellas y sus bebés. En las madres costarricenses aumentaba la tendencia a sostener a los bebés en posiciones “hacia fuera” (*facing-out*)⁶, que estimula no solo el contacto visual con la madre, sino un amplio ángulo visual con otras personas. Esta particularidad se ha relacionado con otra

⁶ Sostener al bebé apoyando su trasero en las caderas y de espalda con la madre. Esto orienta el espacio visual hacia fuera y no exclusivo a la madre sino más amplio.

forma de “afecto compartido”: Durante estos episodios, las madres costarricenses no se circunscribieron a una conducta de exclusividad diádica compartiendo la sonrisa, sino que mostraron conductas de sonrisa compartida sin contacto visual. Este hecho remite al concepto de cercanía emocional y competencia social, mencionado anteriormente, y el fenómeno del cuidado coocurrente⁷ que encaja con un clima de orientación hacia la interdependencia.

Otro hallazgo fue que las madres costarricenses mostraron una mayor contingencia o responsividad ante conductas de llanto de sus bebés a diferencia con las madres alemanas. Durante episodios de conversación con el bebé (*baby talk*), las madres costarricenses tendieron a desarrollar más tonos agudos y altos en su voz y mostraban más estimulación kinestésica y caricias que las madres alemanas. La autora concluyó que el contacto corporal fue de más calidez y fuerza en las madres costarricenses. Las reacciones durante la conversación con el bebé (*baby talk*) concordaron con los resultados de Field y Widmeyer (1981) que encontraron un alto nivel de involucramiento y estimulación en los contextos de crianza latinoamericanos.

DeRosier y Kupersmidt (1991)⁸ compararon la percepción de niños/as de Costa Rica y Estados Unidos ($N = 358$) sobre sus redes sociales de apoyo y reportaron que los niños y las niñas menores costarricenses las percibían consistentemente más positivamente que los y las estadounidenses. Lo anterior se relacionó con una actitud más congeniada socialmente y de orientación pro-social mostrada en sociedades colectivistas (Hofstede, 1983; Triandis et al., 1986).

Interrelacionalidad emocional

Existen trabajos costarricenses que sistemáticamente mostraron y confirmaron las tendencias a la *interrelacionalidad emocional* como orientación social cultural del contexto costarricense, p.ej., en los estudios con madres sobre etnoteorías parentales:

Carmioli (2003) estudió a 15 madres de ESE bajo y a 15 madres de ESE medio alto, Moreno (2003) estudió 51 padres y madres y Rosabal-Coto (2004) trabajó con 14 díadas madre-hijo/a de zona rural y 14 díadas de zona urbana y en otro estudio con madres del área metropolitana (Rosabal-Coto, 2009). En todos los resultados se encontró variabilidad intracultural que merece aún más estudio. Otro estudio costarricense, no necesariamente de la Psicología del desarrollo ha controlado la variable del alocentrismo familiar o *familismo* y encontró consistencia en esta tendencia en grupos adolescentes (Jaikel, 2009). El estudio

⁷ Situaciones de cuidado con una relación no exclusiva adulto-niño: la atención de la madre es compartida no solo con otras actividades, sino también con otras personas presentes.

⁸ Este estudio es citado por su aporte a la especificidad cultural y no tanto por inscribirse en la línea de investigación del parentaje.

de Rodríguez Estrada (2010), sobre la calidad de vida en madres con niños con hemofilia, que incorpora el autocuidado en las cuidadoras resaltó el familismo como una tendencia. El estudio de Durán Araya (2012) indagó sobre creencias y estilos de parentaje y evidenció la tendencia al familismo como rasgo particular y mostró cómo factores contextuales marcaron una orientación hacia el relacionamiento autónomo en cuidadoras de una aldea gubernamental del Patronato Nacional de la Infancia de Costa Rica.

A modo de perfil

Los aportes y datos discutidos se presentan en las tablas 2 y 3 en su perfil con las principales características relativas a creencias y prácticas parentales de los costarricenses. La tabla 2 presenta las etnoteorías parentales y sus principales creencias en el parentaje. La tabla 3 muestra las características comportamentales reportadas en diferentes estudios observacionales sobre la interacción entre figuras parentales y sus hijos e hijas en Costa Rica. Las dos tablas toman como base las originales reportadas en Rosabal-Coto (2008) y son completadas con datos actualizados a la fecha.

La tabla 1 identifica la orientación de las y los costarricenses al familismo y sus implicaciones en las relaciones en ese contexto, que, a pesar de cambios sociodemográficos, sigue atribuyendo un rol de importancia, tanto en la familia nuclear como en la extensa. En este contexto, los *exogrupos* no han desplazado las funciones y el soporte de la familia que va desde lo material hasta la logística del parentaje. Esto le sigue granjeando un lugar especial en el contexto del desarrollo de niños y niñas. La familia en su tamaño y constitución está influenciada por el estrato socio-económico y la escolaridad de las figuras parentales, así como la zona a la que pertenecen (urbana/rural). También, es vivida desde roles marcados por el género (madres y abuelas maternas tienen un rol insustituible) y la zona (familias nucleares urbanas están más proclives a abandonar metas de parentaje más tradicionales).

La combinación entre alta escolaridad y zona urbana ha marcado tendencias notorias en las expectativas del parentaje, al generar que, conforme estas se vinculen, las expectativas de crianza sobre el desarrollo individual, la capacidad de logro, la independencia y la autonomía se priorizan y donde las familias mantienen un papel privilegiado en detrimento de los grupos de pares o los exogrupos.

Ante conflictos sociales entre niños/as y grupos sociales, en Costa Rica la capacidad de logro y el desarrollo individual del niño/la niña no son tan valorados como la armonía social. La sonrisa y las emociones positivas son preferidas y por tanto más estimuladas, pudiendo ser que la confrontación es vivida como una amenaza en las relaciones. A pesar de las diferencias entre zona rural y urbana, en lo relativo a las metas de socialización, generalmente “el niño educado” y con buenos modales es muy valorado, por lo que una

serie de virtudes complementarias le permite al niño adquirir estas cualidades primarias, siendo la familia y otros actores sociales importantes puntos de referencia para este proceso.

La calidez física y el afecto juegan un papel especial en las interacciones entre las madres costarricenses y sus niños/as y tienden a fortalecer la intimidad. En cuanto este círculo de intimidad se abre a terceros durante episodios de interacción, el sentido de exclusividad desaparece y se abre una dimensión diferente al sentido de intimidad y apertura a terceros. Parece ser un momento interesante para el ejercicio de modos de interacción, que en otros contextos culturales serán excluidos.

La discusión a partir de los estudios empíricos llevados a cabo en Costa Rica en torno a metas de socialización, creencias parentales y conductas interactivas muestran una confirmación de asunciones, formuladas previamente, sobre la base de tramos del desarrollo hacia la independencia y la interdependencia emocional. El papel que la dimensión del contacto corporal tiene en la calidad del vínculo madre-niño/a es significativo y se muestra en la intensidad táctil y en la estimulación motora. El contacto corporal asociado con las entonaciones de voz con sonrisa, parecen conformar la dimensión de calidez, que posiblemente permite elucidar actitudes positivas hacia el entorno social.

El alto nivel de involucramiento parental en las interacciones puede constituir una atmósfera que incremente el sentido de relación entre cuidadores y el niño o la niña. Tanto la intensidad como la cantidad de cuidadores, en el caso de las familias extensas, permite que los niños y las niñas, desde los estadios más tempranos de su desarrollo, sean estimulados de forma simultánea y así socialmente más competentes. Asimismo, he formulado un contexto teórico al revisar problemas relativos al estudio de la cultura y el desarrollo psicológico en que los constructos etnocéntricamente formulados impiden una aproximación y limitan desarrollar modelos sensitivos a particularidades de los contextos (Rosabal-Coto, 2004).

Los principales valores culturales que asocian las figuras adultas como metas de crianza y socialización, al considerarse el respeto, el honor, la simpatía y la familia son elementos básicos para comprender la cultura y la crianza. El alocentrismo familiar y el alocentrismo endogrupal aparecen como intereses centrales en este contexto, al acercarse a la dimensión de la orientación social de la interdependencia, predominante en el contexto latinoamericano. Las competencias de sociabilidad destacan como metas marcadas en las figuras parentales y de crianza y son congruentes con el contexto de la orientación a la interdependencia. La capacidad de logro y la autonomía, como valores del enfoque etnocentrista, han primado como metas, pero no necesariamente predominan entre las preferencias parentales.

Tabla 2

Caracterización de las etnoteorías y creencias parentales en el contexto costarricense

Familia	<ul style="list-style-type: none"> • Alta importancia a la integración de la familia (Biesanz y Biesanz, 1987; Triandis et al., 1986). • Alto índice de familismo o alocentrismo familiar (Rosabal-Coto, 2004; Keller et. al. 2005; Rodríguez, 2010, Durán, 2012). • Importancia de los lazos en familias nucleares y familias mixtas (Biesanz y Biesanz, 1987; Triandis et al., 1986). • Redes familiares para el apoyo económico y social, p.ej., el cuidado de los niños/as. Dicho apoyo es esperado y demandado particularmente de la familia de origen materna (Álvarez et al., 1990; Loewer, 1990). • El tamaño de la familia decrece de acuerdo con el nivel educativo. Las familias nucleares y las familias extensas más numerosas están principalmente en contextos agrícolas y rurales (Álvarez et al., 1990; Departamento de Educación Prescolar, 1990, 1994). • Mujeres como jefas de hogar: 27% de los hogares (Vega, 1994). • Los niños y las niñas costarricenses muestran más dependencia emocional y social con la familia que los pares (DeRosier & Kupersmidt, 1991).
Roles parentales	<ul style="list-style-type: none"> • Figuras paternas: proveedores materiales, ejercen la autoridad y el castigo (Álvarez et al., 1990). • Figuras maternas: asumen la responsabilidad de la crianza (Álvarez et al., 1990). • Expectativas maternas difieren según estrato socioeconómico: Estrato medio: importancia hacia el desarrollo del niño/a, salud y crecimiento. Estrato bajo: atención a las experiencias de la interacción madre-niño/a (Miranda y Rosabal, 1997).
Diferencias de género	<ul style="list-style-type: none"> • Las expectativas parentales coinciden con los roles tradicionales de género (Chang y Castro, 1979; Flores et al., 1983; Madriz & Zúñiga, 1985). • El padre ejecuta autoridad y castigo, la madre es la responsable de la crianza (Álvarez et al., 1990).
Resolución de conflictos entre los niños y las niñas	<ul style="list-style-type: none"> • Estrato socioeconómico alto: figuras parentales estimulan soluciones orientadas a la deseabilidad social, Estrato socioeconómico bajo: figuras parentales estimulan la evasión del conflicto, niños/as no son confrontados sino más bien aislados o incluso regañados (Álvarez et al., 1990). • Zona urbana: madres estimulan más comportamiento verbal y racional, fomentan metas que estimulan la iniciativa individual del niño/a. Zona rural: madres propician expresión emocional y menos argumentativas, fomentan metas orientadas a la cohesión familiar (Rosabal-Coto, 2004).

Los paradigmas no son exhaustivos ni logran una aproximación completamente sensible, pero sugiero que se sigue constituyendo un marco de comprensión que logre no solo retratar la realidad costarricense, sino también explicar la dinámica entre la cultura y el desarrollo psicológico de niños/as costarricenses. La adecuación de constructos teóricos, al dar cuenta de tramos o direcciones del desarrollo, también deben dar cuenta de la variabilidad al interior de la cultura.

Una aproximación a la crianza y al parentaje, que combine métodos observacionales, como indagar en las creencias, facilitan una aprehensión más sensible de los contextos de crianza. El modelo componencial del parentaje de Keller (2000) puede ser adaptado para el acercamiento al fenómeno de la crianza más allá de las etapas tempranas, para el cual ha sido aplicado.

El estudio de las metas de crianza y socialización lleva a la interrogante cómo creencias concretas pueden coincidir con determinadas conductas o bien, estilos interactivos durante la infancia. Un reflejo concreto es cómo se experimenta el tema de la resolución de conflictos durante la infancia en el contexto costarricense, por ejemplo, donde se manifiestan ideas parentales como estilos interactivos, que se inscriben en orientaciones sociales hacia la interdependencia (Rosabal-Coto, 2004).

La comprensión del desarrollo psicológico en la niñez en Costa Rica debe atravesar por el conocimiento y estudio de los contextos históricos precedentes, en tanto, los valores culturales se muestran actuando directamente en las expectativas, pero, a la vez, como moldeadores de la interacción (Keller, 2007; Greenfield, 2009), asimismo, la dinámica de la aculturación, producto del intenso contacto y asimilación de concepciones del mundo sobre todo de los países industrializados. Todo ello reafirma que la constitución de la particularidad del costarricense se ve atravesada por la constitución de la cultura mestiza, donde sobre la base étnica se monta la dimensión de la cultura.

Diversos modelos de investigación y sus alcances

La tabla 3 muestra un resumen de las investigaciones más relevantes sobre el tema del parentaje en Costa Rica. Los principales estudios están citados por orden cronológico. La tabla muestra por columnas la conceptualización teórica formulada en cada estudio, la aproximación teórica, la aproximación metodológica, la cantidad y detalles de los participantes, el criterio de agrupación y por último el tipo de instrumental utilizado.

Las clasificaciones no son exhaustivas ni las únicas válidas para la comparabilidad y su definición es con fines ilustrativos. Su relevancia estriba en una visión en perspectiva, no solo cronológica y que dé cuenta de los tipos de formulaciones, diseños metodológicos, poblaciones, etc.

Tabla 3

Características comportamentales observadas en la interacción figura parental-niños/as en grupos costarricenses

Contacto corporal	<ul style="list-style-type: none"> • A partir de edades mayores a los nueve meses disminuyen las conductas maternas de intensidad y proximidad corporal (Madriz & Zúñiga, 1985). • En comparación a las madres alemanas, las costarricenses mostraron mayor expectativa de una prolongada dependencia física entre ellas y sus hijos/as (Keller et al., 1984). • En relación a la tendencia a cargar a los bebés, las madres costarricenses tienden a posiciones más “mirando hacia afuera” que posiciones que estimulen el contacto visual cara a cara (Kulks, 1999).
Interacción	<ul style="list-style-type: none"> • Durante los episodios de interacción madre-niño (a), las madres tendieron a compartir simultáneamente con otras personas presentes, además de la interacción diádica (Loewer, 1990). • Las conductas de intercambio de sonrisas se dieron independientemente del contacto visual con el bebé (Kulks, 1999). • Para las madres, los momentos de tiempo y espacio compartido durante labores domésticas con sus hijos e hijas (pero con actividades diferentes cada uno), es frecuentemente interpretado como momentos de juego (Departamento de Educación Preescolar, 1990; Álvarez et al., 1990; Leyendecker et al., 1997). Estos estados también se denominan cuidado coocurrente. • En relación a la tendencia a cargar a los bebés, las madres costarricenses tienden a posiciones más “mirando hacia afuera” que posiciones que estimulen el contacto visual cara a cara (Kulks, 1999). • Las madres invierten más tiempo en interacción personal con sus bebés, que el uso de juguetes como medio para ello (Leyendecker et al., 1997). El estrato socioeconómico estuvo asociado a diferencias en contextos funcionales y sociales (Leyendecker et al., 1997). Coincide en que también se muestra uso diferenciado de juguetes en la interacción (Rosabal-Coto, 2004). • Los padres de estrato socio-económico bajo se mostraron más involucrados en episodios de alimentación que los de estrato alto (Loewer, 1990).
Contingencia	<ul style="list-style-type: none"> • En comparación con grupos de madres alemanas, las costarricenses muestran niveles de contingencia significativamente más altos ante el llanto de sus hijos/as (Kulks, 1999).
Calidez	<ul style="list-style-type: none"> • Tanto conductas de contacto corporal intenso, como entonaciones de voz, asociados a la estimulación corporal y formas de consuelo, se asocian a la dimensión de la calidez (Kulks, 1999). • Mayor despliegue de calidez en madres de zona rural es mediante la sonrisa, mientras que para las madres de zona urbana es mediante el juego y la infantilización de la voz (Kulks, 1999; Rosabal-Coto, 2004).

La tabla 4 muestra más de tres décadas respecto a la temática y, si bien, no extrae una visión homogénea, su heterogeneidad refleja el proceso que se ha trazado según aproximaciones metodológicas e intereses: De los más relevantes destaca que la temática del parentaje en raras ocasiones ha sido abordada desvinculado de factores contextuales, es la definición la que varía. Si bien, los primeros estudios no fueron psicológicos, en los estudios contextuales y culturales se conservan intereses reflejados en formulaciones

cualitativas. Los estudios más recientes tienden ser aproximaciones metodológicas mixtas, con una complejidad que requiere recursos que hasta en los últimos lustros son posibles. Hubo una tendencia de estudios descriptivos a modelos correlacionales y causales. La combinación de métodos permitió integrar el estudio de comportamientos y creencias y ofrecer nuevas y más retadoras preguntas de investigación.

La cronología de los estudios retrata una secuencia y un proceso, en que la formulación teórica ha tenido consecuencia con los referentes metodológicos y viceversa al ofrecer un panorama, luego de tres décadas, no solo vasto, sino también puntualizado y específico en algunos puntos, que coinciden con la evolución de la Psicología académica y del desarrollo (Triandis, 2007; Keller et al., 2002; Tapia, Carmiol & Rosabal, 2012) aunque no evidencie aún una metaperspectiva que logre integrar los posibles niveles y ejes de polémica (cultura/natura, continuidad/discontinuidad, Ontogenia/Biología). Por el contrario, al caracterizar desde la Psicología del desarrollo el tema del parentaje en el contexto costarricense, muestra un retrato particular que refleja las principales tendencias de la Psicología académica en su tránsito de aproximaciones etnometodológico al inicio, la dicotomización entre aproximaciones cuantitativas (escalas, inventarios, observación sistemática) y cualitativas (entrevistas a profundidad, semiestructuradas). La tendencia a deslindarse líneas de investigación aplicadas de tendencias más académicas (Tapia et al., 2012) refleja que, conforme avanza la investigación, se requieren modelos más complejos, mixtos y de carácter integrador, así como la demanda de la triangulación.

Van de Vijver, Hofer & Chasitotis (2010) hicieron una revisión crítica sobre la validez de los estudios comparativos propios de la Psicología cultural y los retos en cuanto al remozamiento del enfoque. Los autores retratan que la evolución del enfoque ha mostrado una complejización de los modelos explicativos y un refinamiento de modelos teóricos con el concomitante proceso en los diseños metodológicos junto con las estrategias de análisis. Todo ello evidencia que el contexto costarricense no ha quedado desvinculado del quehacer actual de la Psicología y reafirma el compromiso por impulsar el desarrollo de referentes teóricos y metodológicos, capaces de dar cuenta de las necesidades de nuestro contexto, así como respuestas a las mismas, sin dejar de lado el incrementar la sinergia que favorezca investigar temas y desarrollar modelos propios de una disciplina que constantemente se renueva y está obligada al diálogo en un mundo cada vez más globalizado.

Tabla 4
Resumen de los principales estudios sobre parentaje con muestras costarricenses

Autor/es	Conceptualización	Aproximación teórica	Método/diseño	Participantes	Criterio de agrupación	Instrumento
Araujo Ribeiro, 1976	Socialización primaria	Etnográfico, culturalista	Cuantitativo	280 madres con ESE alto: 63 medio: 132 bajo: 85	ESE Grupo urbano	Cuestionario autoadministrado
Chang & Castro, 1979	Creencias y actitudes al embarazo, parto y crianza	Antropología	Cuantitativo	30 madres 9 padres	Género	Entrevista semiestructurada Estímulo proyectivo
Flores, Villalobos y Zeledón, 1983	Expectativas maternas ante el embarazo	Psicología del apego	Longitudinal Cuantitativo	120 mujeres embarazada	Zona Tercer trimestre de embarazo	Cuestionario
Keller, Miranda & Gauda, 1984	Actitudes y Expectativas ante embarazo y crianza	Intercultural	Cuantitativo	Madres: Costa Rica (101) Alemania (63)	Nacionalidad Primíparas/múltiparas	Cuestionario
Madriz & Zúñiga, 1985	Conducta parental	Estudio longitudinal	Mixto	74 madres Zona rural	Solo mujeres zona rural	Observación naturalista Entrevista Pruebas clínicas Escala desarrollo
Loewer, 1990	Entorno físico y social de la interacción temprana madres-niños Interacción figuras parentales-infantes	Intercultural	Cuantitativo	Madres: Costa Rica (22) Alemania (22)	Nacionalidad Edad infante	Observación naturalista Entrevista

Miranda & Rosabal, 1997	Interacción figuras parentales- infantes Ecología de la crianza Creencias parentales	Intercultural	Mixto	Diadas con ESE bajo: 20 medio: 20	ESE Primogénitos Edad infante	Observación naturalista Cuestionario autoadministrado
Leyendecker, Lamb, Schölmerich y Miranda (1997)	Interacción figuras parentales- infantes Creencias parentales Variables contextuales desarrollo	Intercultural	Mixto	Diadas con ESE bajo: 20 medio: 20	ESE Primogénitos	Observación naturalista Cuestionario autoadministrado
Chanto & Vargas, 1997	Vínculo madre-hijo: embarazo e infancia temprana	Contextual, Psicología del vínculo	Cualitativo, casuístico	4 mujeres	Género Condición: maternidad	Observación Entrevista
Stansbery, 1998	Desarrollo socio-emocional temprano Interacción figuras parentales- infantes	Intercultural	Cuantitativo estudio observacional en ambientes naturales	Diadas: Costa Rica 25 EEUU 25 Niños/as (6-12 meses)	Nacionalidad Edad infante Género infante Escolaridad	Observación Escalas
Kulks, 1999	Entorno físico y social de la interacción temprana madres- niños Interacción figuras parentales- infantes	Intercultural	Cuantitativo	Diadas: Costa Rica: 22 Alemania: 22	Nacionalidad Edad infante	Observación naturalista Entrevista
Moreno, 2003	Continuidades y discontinuidades en patrones de crianza y valores parentales/familiares	Contextual Especificidad Cultural	Cualitativo	51 padres y madres	Zona	Entrevista individual Entrevista grupal
Carmioli, 2002	Concepciones maternas de la crianza Etnoteorías parentales	Cultural	Mixto	Madres con ESE bajo: 15 medio alto: 15	ESE bajo ESE medio-alto	Entrevista individual Escala

Rosabal-Coto, 2004	Mecanismos de interacción figuras parentales-infantes Creencias parentales Orientación social cultural	Intercultural y cultural	Mixto	Diadas Zona rural: 14 Zona urbana: 14	Zona rural/urbana Género	Observación sistemática con vídeo Escala Entrevista
Keller et al., 2005	Mecanismos de Interacción figuras parentales-infantes Creencias parentales Orientación social cultural	Intercultural	Cuantitativo	Díadas: Camerún (rur): 26 India (rur): 39 Costa Rica: 21 (3 urb/18 rur.) Grecia: 51 (43 urb/8 rur.) Alemania: 56 (31 urb/25 rur.)	Nacionalidad Edad infante Zona rural/urbana	Observación sistemática con vídeo Escala Cuestionario
Keller et al., 2009	Mecanismos de interacción figuras parentales-infantes Creencias parentales Orientación social cultural	Intercultural	Cuantitativo	Padres: Euroamérica: 20 Alemania: 31 Grecia: 29 Costa Rica: 19 China: 20 Camerún: 56 India: 16	Nacionalidad Edad infante Zona	Observación sistemática con vídeo Escala Cuestionario
Rosabal-Coto, 2009	Creencias y prácticas de parentaje en el disciplinar	Cultural-comparativo	Cualitativo	22 madres: Costa Rica: 8 Nicaragua: 14	Nacionalidad	Escala Cuestionario

Nota: ESE = Estrato socioeconómico, rur = rural, urb = urbano, “diada” comprende una población madre-infante

Conclusiones

La variabilidad cultural, intracultural e intercultural ha evidenciado las limitaciones que enfoques tradicionales han tenido a la hora de aproximarse al fenómeno del desarrollo infantil. No existen paradigmas que puedan integrarse, sino más bien que coexisten, dando respuesta desde diferentes aproximaciones a los temas que vinculan la Biología y el desarrollo o la Biología y la cultura. Las controversias herencia/medio y cambio/continuidad siguen abiertas y permiten el desarrollo de más investigación que se aproxime y adueñe de la realidad costarricense (véase Keller et al., 2002). El camino apunta al reto de continuar identificando las vías de desarrollo que el contexto costarricense ofrece a niños y niñas desde los escenarios más tempranos, hasta, porqué no, a lo largo de todo el ciclo vital.

A partir de la evidencia y las respectivas reflexiones, se identificó la relación entre valores sociales predominantes y el parentaje en el contexto costarricense (Rosabal-Coto, 2004). Resalta como particularidad cultural de nuestro contexto la orientación social hacia la interdependencia emocional (Keller et al, 2005; Kagitcibasi, 2007; Rosabal-Coto, 2004), el alocentrismo familiar y una susceptibilidad hacia la agradabilidad social (Rosabal-Coto, 2009). Igualmente, se identificaron diferencias por zonas rural/urbana tanto en etnoteorías como en prácticas. Todos los resultados mostraron variabilidad intracultural que requiere aún más estudio.

Hay evidencia de indicadores de que los estilos de parentaje costarricenses se asocian con estructuras controladoras por parte de las y los adultos hacia los niños y las niñas. No solo en expectativas y etnoteorías, sino también estilos interactivos, si bien no explícitamente controladores, pero, sí, muchas veces invasivos (Rosabal-Coto, 2009). Esta tendencia va en detrimento del estímulo de metas y prácticas, que orienten a seres más autocontenidos sin temor a ser diferenciados y cuya seguridad se construye sobre la base de la autonomía sin perder la relacionalidad. Se puede identificar como un rasgo de culturas del relacionamiento el hecho de que en las etnoteorías parentales costarricenses predominan representaciones que normativizan los vínculos, las apariencias y las situaciones, al igual que las consecuencias del locus de control externo que opera en el estilo de socialización costarricense.

Las metas de socialización deseadas por las figuras parentales reflejaron sintonía con valores sociales (respeto, simpatía, el ser bien educado) que estimulan formas deseadas de resolución de conflictos evitativas y no confrontativas. Este tema no es conclusivo, se han hecho perentorios estudios desde la Psicología social y estudios de la violencia social que han profundizado en las formas locales del manejo del conflicto y el malestar social, entre otros.

Los correlatos y las creencias y prácticas parentales en cuanto al disciplinar, confluyeron a la valoración de una autoridad parental asociada a la obediencia y la dependencia. Resaltaron diferencias de género, que coinciden en diversos estudios: en cuanto al trato y la disciplina son las figuras maternas que operan más en lo cotidiano y más que las paternas y que, a su vez, utilizan más “recursos afectivos” (Rosabal-Coto, 2009) para disciplinar. El tema de la disciplina es base en el desarrollo, que, luego, se despliega en otros escenarios a lo largo de la vida, necesariamente hay que continuar indagando este continuum que, quizá, dé cuenta de comportamientos sociales propios del costarricense.

Además, los hallazgos de los estudios de campo mediante entrevistas y cuestionarios se han confirmado y respaldado a través de estudios observacionales. De este lado, el panorama ofrece particularidades en los estilos de interacción y prácticas de parentaje: La calidez en la relación madre-niño/a se ha manifestado tanto mediante el contacto corporal intenso, en la forma de caricias y estimulación motora, como acompañado por entonaciones infantilizadas de la voz (Kulks, 1999; Rosabal-Coto, 2004), la alta tasa (contingencia) de respuesta inmediata ante señales de malestar, llanto o incomodidad en bebés (Keller et al., 2005), estilos de cuidado concurrentes en los que intervienen simultáneamente varias figuras (adultas o menores) del núcleo familiar o social inmediato (Kulks, 1990; Leyendecker et al., 1997; Keller, 2000) y el uso de la sonrisa (Keller et al., 2005) como característica cultural y diferenciada según zona (Rosabal-Coto, 2004).

El aporte de los estudios observacionales ha enriquecido no solo el caudal de la información sobre los estilos locales de parentaje sino también sobre la posibilidad de vínculos a grupos de trabajo. La tendencia a desarrollar diseños mixtos, ha abierto mayor comprensión al multidimensional tema del parentaje en sus diversas y variadas manifestaciones. Metodológicamente, el estudio del parentaje se encuentra todavía ante muchos retos que implican consolidar líneas de investigación que combinen esfuerzos con grupos de trabajo internacionales. No obstante, este recorrido permite apreciar que la pluralidad de modelos teórico-metodológicos, lejos de enturbiar el panorama, favorece una creciente claridad de rasgos particulares de la cultura costarricense y que, a su vez, están estrechamente ligados con el desarrollo. Las líneas de investigación han estado ligadas a las formas en que los temas y problemas se han formulado para su estudio: socialización temprana, crianza, etnoteorías parentales, creencias y prácticas, interacción de diadas y comportamientos observables, entre los más importantes. Se ha observado una evolución en cuanto a los modelos y recursos metodológicos, al partir de enfoques antropológicos y etnometodológicos, ha pasado por modelos empíricos basados en autoinformes, psicometría y observación sistemática hasta diseños mixtos en donde los criterios de validez se fundamentan en la variabilidad de instrumentos y su triangulación. Al concluir en este sentido, la propuesta de Van de Vijver y colaboradores (2010) parece pertinente en cuanto a

la apertura a modelos y diseños más integradores del tipo multinivel o modelos multimodales.

Keller (2002) sugiere, antes de buscar diferencias culturales, perfilar la particularidad de cada cultura y definir cómo cada una da forma a trayectorias particulares del desarrollo. Por eso merece la pena continuar investigando el área de las creencias y prácticas de parentaje en el contexto costarricense hacia una Psicología del desarrollo culturalmente sensible, al ser Costa Rica un crisol de confluencia cultural y raramente homogénea. De igual importancia son los efectos propios de la aculturación y globalización, frente a lo que Costa Rica considere identitario. Coexisten creencias y prácticas tradicionales que se debaten con la asimilación de nuevas, fenómeno más lábil en los contextos urbanos medios y de mayor escolaridad (Miranda y Rosabal, 1997; Rosabal-Coto, 2004; Keller et al., 2005; Kağıtçıbaşı, 2007).

La conceptualización del parentaje como interfase entre la cultura y la biología coincide al identificar que la transmisión de la cultura está mediada no solo por la transmisión de creencias e ideas, sino también adquirida a través de manifestaciones corporales y patrones interactivos (Keller et al., 2004; Rosabal-Coto, 2004). El acceso al fenómeno del parentaje es multiforme y diverso, legitima creatividad metodológica a la vez que apertura reflexiva y receptiva de diferentes paradigmas y disciplinas (Keller et al., 2002). Mediante la aproximación que el contexto costarricense ha ofrecido, tiente la diversidad de la geografía centroamericana, que, ante un terreno casi inexplorado respecto al tema del parentaje, abre una ventana a la aproximación de vías del desarrollo por innumerables contextos culturales.

Referencias

- Adair, J. (2009). Indigenization and beyond: the process and extent of psychology's growth as an international science. En A. Aksu-Koç (Ed.), *Perspectives on Human Development, Family and Culture* (pp.3-17). New York, EEUU: Cambridge University Press. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1017/CBO9780511720437.004>
- Álvarez Hernández, A. T., Brenes Castro, A. & Cabezas Gutiérrez, M. (1991). Patrones de crianza en la familia costarricense. *Actualidades en Psicología*, 6(61), 1-606.
- Araujo Ribeiro, M. de F. (1976). *Procesos de socialización primaria en las diferentes clases sociales del área Metropolitana de San José* (Tesis de Licenciatura en Sociología inédita). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Berry, J. W., Poortinga, Y., Segall, M. H. & Dasen, P. R. (1992). *Cross-cultural Psychology: Research and Application*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Biesanz, R. y Biesanz, K. Z. (1987). *The Costa Ricans*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Bornstein, M. (1994). Cross-Cultural Perspectives on Parenting. En G. d'Ydewalle, P. Eelen & P. Bertelson (Eds.), *International Perspectives on Psychological Science, Volume 2: State of the art lectures* (pp.359-369). Hillsdale, NJ, Reino Unido: Lawrence Erlbaum.
- Burman, E. (1997). Developmental Psychology and its discontents. En D. Fox y I. Prilleltensky (Eds.) *Critical Psychology: An Introduction* (pp.134-149). London, Reino Unido: Sage.
- Carmioli, A. M. (2003). *La psicología cultural de la crianza: un estudio sobre las concepciones de las madres* (Tesis de licenciatura en Psicología inédita). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Collins Spanish-English, English-Spanish Dictionary (1993). New York, EEUU: Harper Collins.
- Cote, L. & Bornstein, M. H. (nov, 2001). Mother-infant interaction and acculturation: II. Behavioral coherence and correspondence in Japanese American and South American families. *International Journal of Behavioral Development*, 25(6), 564-576. doi: 10.1080/01650250042000555
- Chang, G. y Castro, M. (1979). *Creencias y actitudes de las primigestas con relación al embarazo, parto y crianza de los niños* (Memoria para licenciatura en Antropología). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica
- Chanto, G. y Vargas, G. (1997). *La gestación del vínculo madre-hijo enfocada desde lo corporal, durante el embarazo y dos primeros meses de vida. Estudio casuístico con mujeres y sus bebés* (Tesis de licenciatura en Psicología inédita). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Dasen, P. & Jahoda, G. (1986). Preface. Special Issue, *International Journal of Behavioral Development*, 9(4) 417-437.
- De Castro-Ribas, R. (2010). Central and South America. En M. Bornstein (Ed.), *Handbook of Cultural Developmental Science* (pp.323-339). New York, EEUU: Psychology Press.
- DeRosier, M. E. & Kupersmidt, J. B. (jul, 1991). Costa Rican children's perceptions of their social networks. *Developmental Psychology*, 27(4), 656-662. doi: 10.1037/0012-1649.27.4.656

- Demuth, C. (2011). Der „Mainzer Längsschnitt“ – Systematische Methodenintegration zum tieferen Verständnis kultureller Entwicklungspfade. [El "longitudinal de Maguncia": la integración sistemática de los métodos para una comprensión profunda de las trayectorias de desarrollo cultural.] *Zeitschrift für Qualitative Forschung* [Revista de Investigación Cualitativa], 12(1), 91-110
- Departamento de Educación Prescolar, Ministerio de Educación Pública (1990). *Patrones de crianza de niños preescolares, Estudio 1* [Documento uso interno]. San José, Costa Rica: Autor.
- Departamento de Educación Prescolar, Ministerio de Educación Pública y Multinacional de Educación Básica; Organización de Estados Americanos (1994) *Estudio patrones de crianza de niños costarricenses de 0 a 4 años de edad* [Documento uso interno]. San José, Costa Rica: Autor.
- Diccionario de la Real Academia Española (2001). Vigésima segunda edición. Madrid, España: Espasa Calpe.
- Durán Delgado, E. (2012). *Caracterización del estilo de crianza de los niños y las niñas en cuidado permanente en una aldea gubernamental: Sistemas de creencias parentales y orientación cultural* (Tesis de licenciatura en Psicología inédita). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Field, T. M. & Widmayer, S. M. (1987). Mother-Infant Interactions Among Lower SES Black, Cuban, Puerto Rican, and South American Immigrants. En T. M. Field, A. M. Sostek, P. Vietze & P. H. Leiderman (Eds.), *Culture and Early Interaction* (pp.41-62). Hillsdale, NJ, EEUU: Lawrence Erlbaum
- Flores Astorga, R., Villalobos Cordero, M. y Zeledón Aguilar, M. T. (1983). *Expectativas de la mujer embarazada respecto al sexo del hijo por nacer y su reacción ante la realidad* (Tesis de licenciatura en Psicología inédita). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Gómez, M. (1997). Encuesta sobre satisfacción y valores básicos - 1996. Proyecto Estado de la Nación. San José, Costa Rica. En I. Vega Robles (Comp.) *Lo femenino y lo masculino en la vida cotidiana*, Mesa Redonda llevado a cabo en las Jornadas de Investigación 1997, Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Psicológicas: Oficina de Publicaciones, San José, Costa Rica.
- Greenfield, P. M. & Cocking, R. R. (Eds.) (1994). *Cross-Cultural Roots of Minority Child Development*. Hillsdale, NJ, EEUU: Lawrence Erlbaum.
- Greenfield, P. M., Keller, H., Fuligni, A. & Maynard, A. (2003). Cultural pathways through universal development. *Annual Review of Psychology*, 54, 461-490. doi: 10.1146/annurev.psych.54.101601.145221
- Greenfield, P. M. (2009). Linking social change and developmental change: Shifting pathways of human development. *Developmental Psychology*, 45(2), 401-418. doi: 10.1037/a0014726
- Harwood, R. (ago, 1992). The influence of culturally derived values on Anglo and Puerto Rican mother's perceptions of attachment behavior. *Child Development*, 63(4), 822-839. doi: 10.1111/j.1467-8624.1992.tb01664.x
- Harwood, R. L., Schoelmerich, A., Ventura-Cook, E., Schulze, P. & Wilson, S. P. (oct, 1996). Culture and class influences on Anglo and Puerto Rican mothers' beliefs regarding long-term socialization goals and child behavior. *Child Development*, 67(5), 2446-2461. doi: 10.1111/j.1467-8624.1996.tb01867.x
- Harwood, R., Miller, J. G. & Lucca, N. (1995). *Culture and attachment: Perceptions of the child in context*. New York, EEUU: Guilford Press.

-
- Harwood, R., Schoelmerich, A., Schulze, P. A. & Gonzalez, Z. (jul-ago, 2000). Cultural differences in maternal beliefs and behaviors: A study of middle-class Anglo and Puerto Rican mother-infant pairs in four everyday situations. *Child Development*, 70(4), 1005-1016. doi: 10.1111/1467-8624.00073
- Hastings, P. D. & Grusec, J. E. (may, 1998). Parenting goals as organizers of responses to parent-child disagreement. *Developmental Psychology*, 34(3), 465-479. doi: 10.1037/0012-1649.34.3.465
- Hofstede, G. (1983). Dimensions of national cultures in fifty countries and three regions. En J. B. Berengowski, S. Dziurawiec y R. C. Annis (Eds.), *Explications in Cross Cultural Psychology*. Selected Papers from the Sixth International Conference of the International Association for Cross-cultural Psychology. Países Bajos, Lisse: Swets & Zeitlinger.
- Jahoda, G. (2012). Critical reflections on some recent definitions of “culture”. *Culture Psychology*, 18(3), 289-303. doi: 10.1177/1354067X12446229
- Jaikel, F. (2009). Dimensiones psicológicas asociadas al uso del teléfono celular entre jóvenes costarricenses entre 14 y 18 años, de colegios públicos y privados, pertenecientes a la zona urbana de San José (Tesis de licenciatura en Psicología inédita). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Kağitçibaşı, C. (1992). Linking the Indigenous and Universalistic Orientations. En S. Iwawaki, Y. Kashima y K. Leung (Eds.), *Innovations in Cross-cultural Psychology. Selected Papers from the tenth International Conference of the International Association for Cross-cultural Psychology*. Amsterdam, Países Bajos: Swets & Zeitlinger B.V.
- Kağitçibaşı, C. (1996a). Individualism and collectivism. En J. W. Berry, Y. H. Poortinga, J. Pnadey, P. R. Dassen, T. S. Saraswathi & C. Kagitcibasi (Eds.) *Handbook of Cross-cultural Psychology (Vol. 3), Social Behavior and Applications* (pp.1-52). Boston, EEUU: Allyn and Bacon.
- Kağitçibaşı, C. (1996b). *Family and Human Development Across Cultures. A View From the Other Side*. New Jersey, EEUU: Lawrence Erlbaum.
- Kağitçibaşı, C. (jul, 2005). Autonomy and relatedness in cultural context: Implications for self and family. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 36(4), 403-422. doi: 10.1177/0022022105275959
- Kağitçibaşı, C. (2007). *Family, self, and human development across cultures: Theory and applications*. Londres, Reino Unido: Lawrence Erlbaum.
- Kärtner, J., Keller, H. y Chaudhary, N. (jul, 2010). Cognitive and social influences on early prosocial behavior in two sociocultural contexts. *Developmental Psychology*, 46(4), 905-914. doi: 10.1037/a0019718
- Keller, H. (1991). A perspective on continuity in infant development. En M. Lamb & H. Keller (Eds.), *Infant Development: Perspectives from German-speaking Countries* (pp.135-148). New Jersey, EEUU: Lawrence Erlbaum.
- Keller, H. (mar, 2000). Human parent-child relationships from an evolutionary perspective. *The American Behavioral Scientist*, 43(6), 957-969. doi: 10.1177/00027640021955694
- Keller, H. (2002). Development as the interfase between biology and culture: a conceptualization of early ontogenic experiences. En H. Keller, Y. H. Poortinga y A. Y. Schölmerich (Eds.), *Between Culture and Biology: Perspectives on Ontogenic Development* (pp.215-240). Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Keller, H. (2007). *Cultures of Infancy*. Mahwah, NJ, EEUU: Lawrence Erlbaum.
-

-
- Keller, H. y Eckensberger, L. (1998). Kultur und Entwicklung. En H. Keller (Ed.), *Entwicklungspsychologie, Lehrbuch*. Bern, Suiza: Hans Huber Verlag.
- Keller, H., Borke, J., Staufenbiel, T., Yovsi, R., Abels, M., Papaligoura, Z., Jensen, H., Lohaus, A., Chaudhary, N., Lof, W. y Sug, Y. (set, 2009). Distal and proximal parenting as alternative parenting strategies during infants' early months of life: A cross-cultural study. *International Journal of Behavioral Development*, 33(5). 412-420. doi:10.1177/0165025409338441
- Keller, H. & Greenfield, P. M. (ene, 2000). History and future of development in cross-cultural psychology. *Journal of Cross-cultural Psychology*, 31(1), 52-62. doi: 10.1177/0022022100031001005
- Keller, H., Lamm, B., Abels, M., Yovsi, R., Borke, J., Jensen, H., Papaligoura, Z., Holub, C., Lo, W., Tomiyama, A. J., Su, Y., Wang, Y. & Chaudhary, N. (mar, 2006). Cultural models, socialization goals, and parenting ethnotheories: A multicultural analysis. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 37(2), 155-172. doi: 10.1177/0022022105284494
- Keller, H., Lohaus, A., Künsemüller, P., Abels, M., Yovsi, R., Voelker, S., Jensen, H., Papaligoura, Z., Rosabal-Coto, M., Kulks, D. & Mohite, P. (2004). The bio-culture of parenting. Evidence from five cultural communities. *Parenting: Science and Practice*, 4(1), 25-50. doi: 10.1207/s15327922par0401_2
- Keller, H., Miranda, D. y Gauda, G. (jun, 1984). The naive theory of the infant and some maternal attitudes. A two-country study. *Journal of Cross-cultural Psychology*, 5(2), 165-179. doi: 10.1177/0022002184015002005
- Keller, H., Miranda, D., Gauda, G. y Degenhardt, A. (1986). Attitudes and reality: Sex typed expectancies: A cross-cultural approach. *Asian Journal of Psychology and Education*, 13(2-4), 6-15. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/psycinfo/1987-24844-001>
- Keller, H., Poortinga, Y. H., & Schölmerich, A. (2002). Epilogue: conceptions of ontogenetic development; integrating and demarcating perspectives. En H. Keller (Ed.) *Between Culture and Biology*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Keller, H., Yovsi, R. D. & Voelker, S. (jul, 2002). The role of motor stimulation in parental ethnotheories. The case of Cameroonian Nso and German women. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 33(4), 398-414. doi: 10.1177/00222102033004003
- Keller, H., Künsemüller, P., Abels, M., Voelker, S., Yovsi, R., Jensen, H., Papaligoura, Z., Lohaus, A., Rosabal-Coto, M., Kulks, D. & Mohite, P. (2005). *Parenting, Culture, and Development a Comparative Study*. San José, Costa Rica: Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica.
- Killen, M., & Wainryb, C. (2000). Independence and Interdependence in diverse cultural contexts. En S. Harkness, C. Raeff, & Ch. M. Super (Eds.), *Variability Inin the the Social Construction Of of Child. New Directions For for Child and Adolescent Development*. New York, EEUU: Jossey-Bass.
- Kulks, D. (1999). *Komponenten des Elternverhaltens im kulturellen Kontext: Costa Rica – Deutschland*. [Componentes del comportamiento parental en contextos culturales: Costa Rica-Alemania], (Tesis de maestría inédita). Universität Osnabrück, Alemania.
- Leyendecker, B., Lamb, M., Schölmerich, A. & Miranda, D. (jul, 1997). Contexts as moderators of observed interactions: A study of Costa Rican mothers and infants from differing socioeconomic backgrounds. *International Journal of Behavioral Development*, 21(1), 15-34. doi: 10.1080/016502597384965
-

-
- Loewer, M. (1990). *Analyse des physikalischen und sozialen Umfeldes von frühkindlichen Interaktionen in Costaricanischen Familien*. [Análisis del entorno físico y social de las interacciones de la primera infancia en las familias costarricenses] (Tesis de maestría inédita). Universität Osnabrück, Alemania.
- Madriz, V. y Zúñiga, P. (1985). *Correlación entre algunos rasgos productivos e improductivos del carácter de la madre y el tipo de vínculo que establece con su hijo en el primer año de vida del menor* (Tesis de licenciatura en Psicología inédita). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Markus, H. R. & Hamedani M. G. (2007). Sociocultural Psychology: The dynamic interdependence among self systems and social systems. En S. Kitayama & D. Cohen (Eds.), *Handbook of Cultural Psychology* (pp.3-39). New York, EEUU: The Guilford Press.
- Markus, H. R. y Kitayama, S. (abr, 1991). Culture and the Self: Implications for cognition, emotion and motivation. *Psychological Review*, 98(2), 224-253. doi: 10.1037/0033-295X.98.2.224
- Miranda, D. y Rosabal-Coto, M. (1997). *Patrones de socialización temprana*. [Informe final de Investigación]. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Psicológicas.
- Moreno, W. (ene-dic, 2003). *Cambios y continuidades en valores familiares de padres y madres guanacastecos*. *Revista Costarricense de Psicología*, 22(35), 9-16.
- Morera, B., Barrantes, R. & Marín-Rojas, R. (ene, 2003). Gene admixture in the Costa Rican population. *Annals of Human Geneics*, 67(1), 71-80. doi: 10.1046/j.1469-1809.2003.00010.x
- Morera, B., Marín-Rojas, R. & Barrantes, R. (dic, 2001). Análisis de varios marcadores genéticos clásicos en la población de Costa Rica. *Revista de Biología Tropical*, 49(3-4), 1237-1252. Recuperado de http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S0034-77442001000300045&script=sci_arttext
- Ramírez, M. (1983). *Psychology of the Americas: Mestizo Perspectives on Personality and Mental Health*. New York, EEUU: Pergamon Press.
- Rodríguez, L. (2010). *Calidad de vida de niños con hemofilia en Costa Rica* (Tesis de licenciatura en Psicología inédita). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Rosabal-Coto, M. (2009). Violencia en creencias y prácticas de parentaje en el disciplinar: aproximación desde la psicología del desarrollo. *Revista Digital de la Maestría en Ciencias Penales de la Universidad de Costa Rica*, 1, 389-404.
- Rosabal-Coto, M. (2004). *Parental belief systems, conflict resolution strategies, and cultural orientation in the mother-child interactive context: A comparative study of two Costa Rican samples* (Tesis Doctoral en Psicología del Desarrollo y Cultura, Universidad de Osnabrück, Facultad de Ciencias Humanas, Osnabrück, Alemania). Recuperado de http://elib.uni-osnabrueck.de/publications/diss/E-Diss358_thesis.doc
- Rosabal-Coto, M. (2008). *Parenting in the Costa Rican Context: Parental Belief Systems, Conflict Resolution Strategies, and Cultural Orientation in the Mother-Child Interactive Context: Two Samples Study*. Saarbrücken, Alemania: Verlag Dr. Müller.
- Saraswathi, T. S. (jun, 1998). Many deities, one God: Towards convergence in cultural and cross-cultural psychology. *Culture and Psychology*, 4(2), 147-160. doi: 10.1177/1354067X9800400201
- Segal, M. H., Dasen, P. R., Berry, J. W. & Poortinga, Y. H. (1990). *Human Behavior in a Global Perspective: An Introduction to Cross-Cultural Psychology*. New York, EEUU: Pergamon Press.
-

- Sinha, D. (1989). *Cross-cultural psychology and the process of indigenization: A second view from the third world* (Trabajo seleccionado para la Novena Conferencia Internacional de la Asociación Internacional de Psicología Transcultural). Amsterdam, Países Bajos: Swets & Zeitlingen.
- Sinha, D. (1996). Indigenizing Psychology. En J. W. Berry, Y. H. Poortinga, J. Pnadey, P. R. Dassen, T. S. Saraswathi & C. Kagitcibasi (Eds.), *Handbook of Cross-Cultural Psychology. Vol. 1: Theory and Method* (pp.129-170). Boston, EEUU: Allyn and Bacon.
- Stansbery, P. A. (1998). *Cultural Pathways to Early Socio-Emotional Development: An Analysis of Mother-Infant Activity and Interaction in Costa Rica and the United States*. Harvard Graduate School of Education. Harvard University, EEUU.
- Tapia, J., Carmiol, A. M., Rosabal, M. (ene-dic, 2012). La Psicología del desarrollo en Costa Rica: alcances y perspectivas futuras. *Revista Costarricense de Psicología*, 31(1-2), versión electrónica.
- Triandis, H. (1994). *Culture and Social Behaviour*. New York, EEUU: McGraw-Hill.
- Triandis, H., Bontempo, R., Betancourt, H., Bond, M., Leung, K., Brenes, A., Georgas, J., Hui, H., Marín, G., Setiadi, B., Sinha, B. P., Verma, J., Spangenberg, J., Touzard, H. & Montmollin, G. (1986). The measurement of the ethic aspects of individualism and collectivism across cultures. *Australian Journal of Psychology*, 38(3), 257-267.
- Triandis, H., Bontempo, R., Villareal, M., Asai, M. & Lucca, N. (febr, 1988). Individualism and collectivism: Cross-cultural perspectives on self-ingroup relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(2), 323-338. doi: 10.1037/0022-3514.54.2.323
- Yovsi, R. D. (2001). *Ethnotheories about Breastfeeding, and Mother-infant Interaction: The case of Sedentary Nso Farmers and Nomadic Fulani Pastorals with Their Infants 3-6 Months of Age in Mbven Sub Division of the Northwest Province of Cameroon, Africa* (Tesis doctoral inédita). Universität Osnabrück, Alemania.

Recibido 09 de septiembre de 2012
 Revisión recibida 30 de noviembre de 2012
 Aceptado 11 de diciembre de 2012

Reseña del autor

Mariano Rosabal Coto (1963) es costarricense, profesor asociado de la Escuela de Psicología y profesor-investigador del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica. Obtuvo su Doctorado en Psicología del Desarrollo y Cultura en la *Universität Osnabrück*, Alemania, bajo la tutoría de Prof. Heidi Keller, PhD. Ejerce, también, como psicoterapeuta en la clínica infantil, adolescente y de adultos. Sus áreas de investigación son la psicología cultural del desarrollo, creencias y prácticas de parentaje y su enfoque culturalmente sensible, método de investigación clínica con niños, investigación clínica.